

ACERCARSE A LAS PREOCUPACIONES COTIDIANAS

Durante todos estos años de consolidación del movimiento popular y, por otro lado, de lenta crisis de las instituciones y los aparatos del estado dictatorial, se ha situado en primer término la denuncia de la situación existente (corrupción, déficits, falta de democracia...) y la **mobilización** por las reivindicaciones, con el correspondiente desarrollo de la vida asociativa. Ahora, cuando se abre el período de culminación del camino político, las cuestiones que pasan a primer plano (sin que desaparezcan las otras, todo lo contrario) son: el cómo ha de ser las instituciones locales democráticas y que programas de actuación hay que proponer.

Dentro de esta coyuntura es evidente que las Asociaciones de Vecinos tienen que hacer una revisión autocrítica del trabajo realizado, viendo cuales son los aspectos a conservar y potenciar, y decidir cual es el papel que les cabe jugar dentro del futuro democrático. Lo escrito a continuación son unas reflexiones, **compartidas**, sobre la situación actual de las Asociaciones de Vecinos que presento como una contribución más al debate planteado actualmente en el seno del movimiento popular y al que «La Veu» ha abierto sus páginas.

PAPEL FUNDAMENTAL PARA LA COLECTIVIDAD.

Las Asociaciones de Vecinos consideramos que han significado una de las aportaciones más originales y positivas de estos últimos años. Generalmente nacidas a raíz de convulsiones reivindicativas se han convertido en las principales impulsoras de movilizaciones populares tanto en demanda de mejoras urbanas como de reivindicaciones socio-políticas. A su vez han jugado un papel fundamental como revitalizadoras de la vida colectiva y asociativa. Hoy existen en casi todos los pueblos y barrios de Catalunya, legalizadas o sin legalizar pero funcionando, Asociaciones de Vecinos que presionan y fiscalizan constantemente la actuación de la administración local en demanda de mejoras en las condiciones de vida y los equipamientos colectivos. Asociaciones que, también, participan activamente en las iniciativas de tipo general, como pueden ser el Congreso de Cultura Catalana, las campañas de l'Assemblea de Catalunya o, a nivel local, la elaboración de Alternativas Democráticas. Todo esto representa un capital, social y político, que es importantísimo mantener y potenciar para el futuro.

NO PERDER SU PROTAGONISMO

Pero las Asociaciones de Vecinos que han nacido sobre la base de un núcleo de vanguardia y que han conseguido, además de su legalización, plantear problemas y actividades de interés para la población más consciente del barrio, excepto en algunos casos y algunas experiencias muy contadas, han sido entidades minoritarias en el barrio. La creciente legitimidad de sus posiciones generales respecto al barrio y, sobretudo, la crisis y la inoperancia de la administración, así como la no existencia de otras formas de representación social, han dado a las asociaciones una incuestionable autoridad como representantes de los intereses del barrio y de la ciudad. Pero, a medida que la situación política permite que se expresen las diferentes fuerzas sociales y políticas que plantean opciones diversas para sustituir una administración local en vías de liquidación, las Asociaciones de Vecinos deben conquistar una representatividad mayoritaria, clara, si quieren continuar jugando un papel protagonista en la vida ciudadana.

LA DEMOCRACIA A NIVEL LOCAL

En su funcionamiento las Asociaciones de Vecinos no han superado, muchas veces, su origen vanguardista, tanto por lo que respecta a su vida interna como a su relación con el barrio. Las vocalías o comisiones quedan monopolizadas por activistas de grupos políticos y son prácticamente inasequibles a los vecinos (por sus ritmos y formas de trabajo, por el tipo de discusiones y de actividades). Las Asociaciones de Vecinos muchas veces entran en la lógica de los pronunciamientos generales y se alejan cada día más de las preocupaciones cotidianas de los vecinos. Se multiplican, en ocasiones, las actividades, pero sin que ello implique un aumento de la participación de los vecinos ni un mayor arraigo en los barrios. A este respecto es significativo el escaso crecimiento tanto en el número de socios como de actividades de la mayoría de las Asociaciones de Vecinos a lo largo de este último año, a pesar de la situación general (polítización, desarrollo de la vida asociativa), del papel protagonista muchas veces de las Asociaciones de Vecinos (amnistía, actividades político-culturales), y de la concienciación ciudadana.

Evidentemente lo dicho hasta aquí ni sirve para todas las Asociaciones de Vecinos ni es un fenómeno irreversible, ni se ha manifestado en todos sus aspectos. Pero, el problema de base existe, y es el de una **relativa cristalización de prácticas vanguardistas** en las actuales Asociaciones de Vecinos, y, por otra parte, la necesidad, para el futuro, de que estas Asociaciones sean **medios de amplia representatividad y convocatoria** para jugar un papel constituyente en el actual período de construcción de una **nueva democracia local**.

M.P.



20 años de servicio
nos avalan

Para su piso o torre
empapelado, pintado, estucados, lacados
y barnizados decorativos

Ramón García
C/ Jorge Camp, 27-29 - tel. 870 25 35
Apdo. Correos 230 - Granollers,